

EL PAPA A LAS COMUNIDADES NEOCATECUMENALES

Alocución de Su Santidad el Papa Pablo VI "Después del Bautismo"
en la Audiencia del día 12 de enero de 1977

Hemos transcrito sólo la parte final de la grabación original.
El discurso entero ha sido publicado en "L'Osservatore Romano" del 13-01-1977.

... La palabra "catecumenado" hace referencia al Bautismo. El Catecumenado era el período de preparación al bautismo. Ahora, no tiene ya, por lo menos difusiva y didácticamente, este desarrollo. Entonces estos dicen: "Bien, lo haremos después del Bautismo". No ha sido suficiente la gracia santificante. Es más: la gracia santificante no ha hecho más que encender un fuego, que debe ser después luz, que se propaga durante la vida. San Agustín hace una referencia a esto: "¿No podemos anticipar? Hagamos después el Catecumenado", es decir, la instrucción, la educación, la madurez, todo el arte educativo de la Iglesia, después del Bautismo. El Sacramento de la regeneración cristiana, el cual debe volver a ser, lo que era en la conciencia y en la costumbre de las primeras generaciones del cristianismo.

La praxis, la práctica ¿no es verdad?, que es norma de la Iglesia, introdujo la santa costumbre de dar el Bautismo a los recién nacidos. ¿Qué instrucción tienen? He aquí que es necesario el padrino que suple, yo diría habla en nombre del bautizado. Pero el bautizado no saca ningún provecho de esta atestación, que el padrino da al sacerdote, dejando que el rito bautismal concentrarse litúrgicamente —en efecto la liturgia todavía conserva vestigios de esta iniciación preparatoria— la preparación que, en los primeros tiempos, cuando la sociedad era profundamente pagana, precedía al Bautismo y que se llamaba "catecumenado". Más tarde la Iglesia concentró este período. ¿Por qué? Porque las familias eran todas católicas, eran todas buenas, todas cristianas; la sociedad, en el fondo, estaba orientada cristianamente: aprenderán, decía, a lo largo del camino.

Pero ahora que la sociedad ya no es uniforme, homogénea, sino que es pluralista, es más, está toda ella llena de contradicciones y de obstáculos al Evangelio en sí mismo, en el ambiente social de hoy, es necesario que este método sea integrado por una instrucción, por una iniciación posterior, como decía, al estilo de vida propio del cristiano que debe ser hecha después del Bautismo.

Este es el secreto de vuestra fórmula. Es decir: dar una asistencia religiosa, conferir una preparación práctica a la fidelidad cristiana y realizar una inserción efectiva en la comunidad de los creyentes, que es la Iglesia, después de que uno ya ha entrado, efectiva y sobrenaturalmente, en la Iglesia. Ha sido como una semilla, que no ha tenido todavía el bien de desarrollarse.